

¡Es hora de terminar!

**León Trotsky
7 de enero de 1919**

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 170-173; también para las notas. Kursk, 7 de enero de 1919.)

El frente pasa por todas las fronteras de la república soviética: al norte, al este, al sur y al oeste.

En nuestro norte se han instalado ingleses, americanos, franceses y pequeños grupos de serbios y de checoslovacos. En el verano del año pasado proyectaban llegar, a partir de allí, a Vologda y Yaroslav, para seguir después hacia el este, sobre Nizhni, Viatka y Perm, y enlazar con los checoslovacos y guardias blancos de Siberia. Pero de este plan no salió nada: nosotros conservamos Vologda y rechazamos a los checoslovacos hacia el este.

Ahora él frente norte no ofrece perspectiva alguna a nuestros enemigos. Los periódicos franceses hablan de retirar de Arjánguelsk y Múrmansk las tropas extranjeras que fueron desembarcadas allí. Entre tanto, los soldados americanos comienzan a fraternizar con nuestros soldados y preguntan, con toda razón: “Vosotros os batís por vuestra Comuna, ¿y nosotros, por qué nos batimos?”

En el frente del este sufrimos últimamente un gran revés (la pérdida de Perm) y tuvimos una gran victoria: la toma de Ufa. En general, la situación del frente este nos es favorable. Hasta no hace mucho luchaban allí contra nosotros socialrevolucionarios de derecha y mencheviques, aliados con ultrarreaccionarios. Ahora el almirante Kolchak ha tomado el poder y ha expulsado a sus ayudantes de la víspera, los socialrevolucionarios y mencheviques¹. Quiere decirse que en el campo enemigo hay luchas intestinas,

¹ *Sobre el frente del este*, a fines de marzo, la situación era la siguiente; durante los 8 meses de vivos combates contra los checoslovacos y el ejército popular de la Asamblea Constituyente, nuestro Ejército Rojo logró importantes éxitos en todo el sector sur del frente este. El frente pasó del Volga al Ural; en su extremidad meridional se operó el enlace entre la república soviética y el Turkestán. Sólo en el sector norte el adversario, después de duros combates, consiguió ocupar Perm, amenazando así el flanco de nuestro grupo de Ufa (V Ejército). La situación de nuestras tropas mejoró también considerablemente en el curso del invierno: a partir de unidades poco organizadas, que operaban sin orden, sin enlace entre ellas, las unidades rojas se convirtieron en ejércitos regulares, que superaban con éxito las duras condiciones geográficas y la feroz resistencia del enemigo. Pero también en el campo enemigo tuvieron lugar grandes cambios en marzo de 1919. El hundimiento del ejército de la Asamblea Constituyente en Samara, obligó al gobierno socialrevolucionario de Samara a tomar parte en la Conferencia de Ufa, donde se realizó la unidad de todas las fuerzas contrarrevolucionarias sobre la base de un programa de lucha contra los bolcheviques. Se creó un Directorio que comprendía al general Boldirev, el dirigente del partido kadete, Astrov, el socialista popular Chaikosky, el nacionalista siberiano Vologodsky y el socialrevolucionario Avkséntiev. Los restos del ejército de la constituyente pasaron bajo las órdenes del general Boldirev. La política del Directorio fue cada vez más reaccionaria. Kolchak entró en el gabinete como ministro de la guerra. El 18 de noviembre fue disuelto el Gobierno Provisional de toda Rusia, detenido y transferido a Cheliabinsky, y de allí a Ufa, lo que quedaba de la Asamblea Constituyente. Kolchak fue elegido por unanimidad “Jefe Supremo” de Rusia. A partir de este momento y paralelamente a la destrucción de todas las organizaciones obreras, a detenciones y fusilamientos sin fin, comenzó la formación acelerada de un ejército con ayuda directa de los Aliados. Sin esperar la concentración completa de sus fuerzas, aprovechando un momento de diversión de nuestras fuerzas sobre otros frentes, Kolchak lanzó a comienzos de marzo una enérgica ofensiva hacia el Volga, cuyo objetivo final era la toma de Moscú. El impulso operacional de los blancos se repartió en dos direcciones: de un lado, sobre el Viatka, para hacer conjunción con el grupo de los Aliados

descomposición, lo cual nos favorece. Nuestras fuerzas, en ese frente del este, avanzan hacia Oriemburg. La toma de este centro importantísimo despejará el camino hacia el Turkeistán. De allí viene a nuestro encuentro el Ejército Rojo de la República del Turkeistán². Y de Turkeistán recibimos algodón, tan necesario para nuestra industria textil.

En el frente oeste las cosas no pueden ir mejor. Allí se ha puesto de manifiesto, una vez más, la impotencia de los guardias blancos de la burguesía y de los grandes terratenientes rusos. En cuanto se derrumbó el militarismo alemán, y en las regiones ocupadas de Rusia occidental comenzaron a surgir sóviets alemanes, los guardias blancos rusos comprendieron que sus días estaban contados. Entonces entraron en tratos con oficiales alemanes y con los gobiernos de Francia e Inglaterra. De París y Londres, así como de Berlín, de Scheidemann, llegaron órdenes a los oficiales alemanes de no entregar a las autoridades soviéticas ni ciudades, ni vías de comunicación, ni material militar. Pero los soldados alemanes habían dejado ya de obedecer. Se negaron a batirse con los regimientos rojos, y se esforzaban por regresar cuanto antes a Alemania, a sus hogares. Las tropas de guardias blancos, mandadas por el general Dragomírov, sufrieron una derrota aplastante cerca de Pskov. A partir de ese momento las tropas soviéticas avanzaron sin interrupción hacia el oeste, liberando ciudad tras ciudad, provincia tras provincia.

En el extremo norte del frente occidental las tropas soviéticas avanzan hacia Revel, y está cerca el día en que Revel, la capital de la República Soviética de Estonia será ocupada por los nuestros. Riga ha sido ocupada ya por las unidades letonas. La Letonia roja tiene ya, por tanto, su capital. Los regimientos soviéticos se acercan a Vilna, dentro de la Lituania roja. En todas partes la población recibe entusiásticamente a sus liberadores. No hay que olvidar que Riga fue ocupada por los alemanes bajo Kerensky, o sea, antes de instaurarse el poder soviético, y la capital lituana, Vilna, fue ocupada bajo el zarismo: del zarismo pasó directamente al régimen del káiser y aún no sabe lo que es la libertad.

En todas estas regiones occidentales encontramos mucho material de guerra, tanto ruso como alemán. La república federativa rusa puede crear allí nuevas divisiones sólidas que montarán la guardia de la revolución contra toda incursión extranjera. La situación ha cambiado también en Ucrania. A continuación del káiser cayó Skoropadski. Cierto que los bandidos anglofranceses intentaron poner a su servicio al atamán, pero antes de que sus treinta dineros llegaran a Kiev el atamán había puesto a salvo su piel. Lo reemplazaron Petliura y Vinichenko. Los conocemos bien. Hace un año traicionaron a la república

en Arjánguelsk, y de otro lado hacia Samara, para hacer conjunción con Denikin. Habiendo concentrado fuerzas muy importantes contra el flanco derecho del V Ejército al norte de Ufa, Kolchak pasó a la ofensiva y el 13 de marzo tomó Ufa. A partir de ese momento comenzó nuestra retirada sobre todo el frente del este. A mediados de abril nuestras tropas, bajo la presión del enemigo, se encontraban a 80 verstas de Kazán, a 60 de Samara y a 40 de Oremburgo.

La política de la Asamblea constituyente en Samara, y después en Ekaterinburgo, desembocó en el golpe de estado del 18 de noviembre que llevó a Kolchak al poder. Los constituyentes adoptaron una serie de “tremendas” resoluciones, cuyo estudio fue interrumpido por un pequeño destacamento de fusileros montañeses del 25 Regimiento de Ekaterinburgo. El 19 de noviembre, este destacamento detuvo a todos los miembros de la Asamblea Constituyente, con Chernov a la cabeza, y el 20 de noviembre la “asamblea” fue instalada en tren de mercancías, dirigido primero sobre Cheliábinsk, donde se encontraba el cuartel general checoslovaco, y de allí a Ufa. Los socialrevolucionarios formaban parte del gabinete ministerial del Directorio (Avkséntiev, Zenzinov, Argunov y Rogovsky) fueron enviados bajo vigilancia especial a Jarbin, y de allí a América, de donde irían al país de su elección. La Asamblea Constituyente terminó así su existencia en territorio ruso. Una parte de los miembros de la Asamblea Constituyente pasó de Ufa a la Rusia soviética.

² El 22 de enero la ciudad de Oriemburg fue ocupada por el primer ejército del frente oriental y los destacamentos del camarada Zinóviev procedentes del Turkeistán. Así quedó abierta la comunicación entre Rusia y el Turkeistán.

soviética, concluyendo una alianza en el Don con Kaledin y Kornílov, y en Brest-Litovsk con el káiser alemán, contra los sóviets de obreros y campesinos.

Cuando los sóviets ucranianos vencieron, Petliura, Vinichenk y otros traidores llamaron en ayuda a los regimientos alemanes y austriacos. El káiser ocupó Ucrania y expulsó a Petliura y Vinichenko, para que no se estorbaran, poniendo de nuevo a Skoropadski. Después de la caída de este último, Petliura y Vinichenko intentan, de nuevo, aparecer como amigos y protectores de pueblo ucraniano, pero sus días están contados y nadie los cree. Ahora piden auxilio a los ingleses y franceses, como antes lo pidieron a los alemanes, pero no tienen apoyo en el pueblo. Lo insurrectos ucranianos han ocupado ya toda una serie de centro y nudos de comunicación, en particular un centro ucraniano tan importante como Jarkov. Es seguro que este movimiento irá ampliándose. Ucrania será soviética muy pronto. De allí nos llegará trigo y azúcar y nosotros enviaremos tejidos cuando recibamos el algodón del Turkestán.

Más lejos, en el sudeste, se extiende un frente muy importante de Vorónezh hasta Tsaritsin, donde no hemos obtenido aún victorias decisivas. Es el frente de Krasnov. Aquí, apoyándose en los ricos cosacos kulaks, se han reunido todos los elementos turbios, antipopulares, de Rusia: burgueses, terratenientes, monárquicos funcionarios, kulaks. Aquí han montado el campamento de los opresores y expoliadores para luchar contra la revolución socialista. Antes recibían ayuda del imperialismo alemán y se vanagloriaban de ello. Ahora les ayudan los imperialistas anglofranceses, y los krasnovistas vuelven a vanagloriarse orgullosamente. ¡Qué importa de dónde vienen las balas y los obuses con tal de hacer daño, de sembrar la muerte y la ruina contra la Rusia obrera y campesina! Las bandas de Krasnov y Denikin forman un tapón que nos aísla de regiones riquísimas donde nos esperan grandes reservas de trigo, carbón, minerales, petróleo y gasolina.

La lucha en el frente sudeste se prolonga. desde hace tiempo sin que haya cambios decisivos. Es indudable que ahí tenemos ante nosotros un enemigo peligroso. En primer lugar, porque este enemigo lucha con la energía de la desesperación, sabiendo que si es derrotado en esa zona no le quedan esperanzas; en segundo lugar, porque en las tropas de Krasnov y Denikin hay muchos oficiales que actúan como simples soldados dotando así a los regimientos blancos de una gran capacidad de combate. Los de Krasnov acariciaban la esperanza de poder sostenerse en el Don hasta la llegada de las tropas anglofrancesas. No hace mucho, sólo dos meses, parecía indudable que los anglofranceses les enviarían un ejército de millones para aplastar a la Rusia soviética. Pero ahora han cambiado las cosas. En Francia y en Inglaterra hay gran descontento en el pueblo y oposición a la prolongación de la guerra. Y en los mismos gobiernos imperialistas de Inglaterra, Francia y América hay divergencias sobre si es conveniente o no, peligroso o no, entrar en guerra contra la república soviética.

Cuanto mejor se desarrollen nuestras operaciones al este y al oeste, tanto más difícil les será a los imperialistas atacarnos. El camino hasta Moscú se les hace cada vez más largo, porque las fronteras de la república soviética se ensanchan de día en día. Se puede decir con certeza que si aplastamos a las bandas de Krasnov mostraremos ante el mundo entero nuestra invencibilidad y hasta los imperialistas más empedernidos, los bandidos anglofranceses, tendrán que renunciar a la idea de enviar contra nosotros a los obreros y campesinos de Francia e Inglaterra.

En el frente del Don se decide ahora el destino de la república soviética. Y esta decisión está tardando demasiado. ¡Es hora de terminar! Hemos concentrado grandes fuerzas en el frente sur. Se ha llevado a cabo un gran trabajo de organización. Al frente de los regimientos, divisiones y ejércitos están mandos probados y nuestros mejores comisarios. Todo el país mira con gran esperanza a sus ejércitos del sudeste. Todos presienten que se acercan los días y semanas del desenlace. La caballería de Kolchak se

mueve de un lado a otro hostigando al frente rojo. Pero también en este frente ajustaremos pronto las cuentas al enemigo y aplastaremos la fortaleza de la contrarrevolución.

¡Soldados, comandantes, comisarios del frente sur! ¡Ha llegado vuestra hora!

Es hora de acabar, de limpiar el sur, de abrir el camino del Cáucaso; es hora de asestar un golpe mortal al enemigo jurado de la Rusia obrera y campesina y de proporcionar al país agotado paz, seguridad y satisfacción.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es